

Sermón en el día de Jesús 8 de mayo de 2011.

Título: **EL DESPERTAR DE LOS POSTREROS**

Biblia: Ezequiel 33:1-33

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:
2. Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo, y diles: Cuando trajere yo espada sobre la tierra, y el pueblo de la tierra tomare un hombre de su territorio y lo pusiere por atalaya,
3. Y él viere venir la espada sobre la tierra, y tocare trompeta y avisare al pueblo,
4. Cualquiera que oyere el sonido de la trompeta y no se aperciere, y viniendo la espada lo hiriere, su sangre será sobre su cabeza.
5. El sonido de la trompeta oyó, y no se aperció; su sangre será sobre él; mas el que se aperciere librá su vida.
6. Pero si el atalaya viere venir la espada y no tocare la trompeta, y el pueblo no se aperciere, y viniendo la espada, hiriere de él a alguno, éste fue tomado por causa de su pecado, pero demandaré su sangre de mano del atalaya.
7. A ti, pues, hijo de hombre, te he puesto por atalaya a la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte.

8. Cuando yo dijere al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablores para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, pero su sangre yo la demandaré de tu mano.

9. Y si tú avisares al impío de su camino para que se aparte de él, y él no se apartare de su camino, él morirá por su pecado, pero tú librate tu vida.

10. Tú, pues, hijo de hombre, di a la casa de Israel: Vosotros habéis hablado así, diciendo: Nuestras rebeliones y nuestros pecados están sobre nosotros, y a causa de ellos somos consumidos; ¿cómo, pues, viviremos?

11. Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?

12. Y tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo: La justicia del justo no lo librá el día que se rebelare; y la impiedad del impío no le será estorbo el día que se volviere de su impiedad; y el justo no podrá vivir por su justicia el día que pecare.

13. Cuando yo dijere al justo: De cierto vivirás, y él confiado en su justicia hiciere iniquidad, todas sus justicias no serán recordadas, sino que morirá por su iniquidad que hizo.

14. Y cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; si él se convirtiere de su pecado, e hiciere según el derecho y la justicia,

15. Si el impío restituyere la prenda, devolviere lo que hubiere robado, y caminare en los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá.

16. No se le recordará ninguno de sus pecados que había cometido; hizo según el derecho y la justicia; vivirá ciertamente.

17. Luego dirán los hijos de tu pueblo: No es recto el camino del Señor; el camino de ellos es el que no es recto.

18. Cuando el justo se apartare de su justicia, e hiciere iniquidad, morirá por ello.

19. Y cuando el impío se apartare de su impiedad, e hiciere según el derecho y la justicia, vivirá por ello.

20. Y dijisteis: No es recto el camino del Señor. yo os juzgaré, oh casa de Israel, a cada uno conforme a sus caminos.

21. Aconteció en el año duodécimo de nuestro cautiverio, en el mes décimo, a los cinco días del mes, que vino a mí un fugitivo de Jerusalén, diciendo: La ciudad ha sido conquistada.

22. Y la mano de Jehová había sido sobre mí la tarde antes de llegar el fugitivo, y había abierto mi boca, hasta que vino a mí por la mañana; y abrió mi boca, y ya no más estuve callado.

23. Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

24. Hijo de hombre, los que habitan aquellos lugares solados en la tierra de Israel hablan diciendo: Abraham era uno, y poseyó la tierra; pues nosotros somos muchos; a nosotros nos es dada la tierra en posesión.

25. Por tanto, diles: Así ha dicho Jehová el Señor: ¿Comeréis con sangre, y a vuestros ídolos alzaréis vuestros ojos, y derramaréis sangre, y poseeréis vosotros la tierra?

26. Estuvisteis sobre vuestras espadas, hicisteis abominación, y contaminasteis cada cual a la mujer de su prójimo; ¿y habréis de poseer la tierra?

27. Les dirás así: Así ha dicho Jehová el Señor: Vivo yo, que los que están en aquellos lugares asolados caerán a espada, y al que está sobre la faz del campo entregaré a las fieras para que lo devoren; y los que están en las fortalezas y en las cuevas, de pestilencia morirán.

28. Y convertiré la tierra en desierto y en soledad, y cesará la soberbia de su poderío; y los montes de Israel serán asolados hasta que no haya quien pase.

29. Y sabrán que yo soy Jehová, cuando convierta la tierra en soledad y desierto, por todas las abominaciones que han hecho.

30. Y tú, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo se mofan de ti junto a las paredes y a las puertas de las casas, y habla el uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: Venid ahora, y oíd qué palabra viene de Jehová.

31. Y vendrán a ti como viene el pueblo, y estarán delante de ti como pueblo mío, y oirán tus palabras, y no las pondrán por obra; antes hacen halagos con sus bocas, y el corazón de ellos anda en pos de su avaricia.

32. Y he aquí que tú eres a ellos como cantor de amores, hermoso de voz y que canta bien; y oirán tus palabras, pero no las pondrán por obra.

33. Pero cuando ello viniere (y viene ya), sabrán que hubo profeta entre ellos.

INTRODUCCIÓN:

En la semana pasada les hablé de cómo un primero se hace postrero, y entre las causas principales son “las pequeñas idolatrías” que todos los hombres tienen en su interior. Son formas de vida, son actitudes, son hábitos, son tradiciones, son actividades, son personas, son bienes que nos crean siempre un conflicto, o una pausa, o una postergación respecto a Dios o a las cosas de Dios. Y siempre son “pequeños” hechos que conducen a excusarse diciendo: “mañana lo haré”, “después cumpliré”, “aún tengo tiempo”, “esto es más urgente”, “Dios puede esperar”, “Dios entenderá”; son pequeños pensamientos como estos que como la levadura, es poca pero se irá aumentando poco a poco.

Así, si el sermón de la semana pasada es para que aquellos primeros se despierten y no se vuelvan postreros.

Hoy me corresponde predicar y enseñar a las personas quienes han caído y se han rezagado siendo postreros, para que se despierten y vuelvan a ser primeros.

LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS POSTREROS

Seguro que cada persona tiene una razón diferente, una condición específica y una excusa muy válida a su parecer para estar en el lugar donde está; incluso muchos no se dan cuenta de su situación ante Dios. Y justamente ese es el principal problema, que ellos mismos no saben que han caído a ser postreros.

Mas existen unas características con que sí se identifican a los postreros:

NO SE CREEN POSTREROS:

Son personas muy orgullosas y sobretodo soberbias. Porque ellos mismos se consideran buenos, grandes y fieles creyentes del Señor Jesucristo. Si bien existen postreros que se hicieron postreros porque son como hijos pródigos, quienes se han apartado de la iglesia y de todo relacionamiento con Dios.

Mas existen muchos creyentes quienes no saben que son postreros, pues están en las iglesias, sirven activamente en sus iglesias con algún cargo y servicio. ¿Quién podría pensar que él o ella es un postrero? Porque no falta a la iglesia, porque tiene un cargo, porque sirve regularmente, porque realiza todas las cosas que pide su iglesia que haga.

Justamente esto es lo engañoso, y es algo que deben saber correctamente, siempre que no seas el primero... eres el postrero.

Es por eso que dice el apóstol Pablo: ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado. (1 Corintios 9:24-27)

Ahora, uno piensa regularmente: ¿cómo puedo ser mejor que el pastor? ¿Cómo puedo ser mejor que aquellas personas quienes disponen de tiempo y tienen medios

económicos? ¿Cuándo podré salir de ser postrero cuando existen creyentes que vienen de generaciones de creyentes, otros que lo son desde muy niños o tienen más antigüedad que yo?

¿Se quedarán siempre condenados a ser postreros? ¿O si deseo ser primero debo plantar y comenzar en una nueva iglesia?

En realidad antes que alguna competencia entre hermanos en la iglesia o de diferentes iglesias para ver quien es primero o postrero; usualmente se juzgan de la forma: si uno ora una hora, debo orar una hora y cuarto para ser primero; si alguien lee cinco capítulos de la Biblia, debo leer seis o siete para ser primero y dejar que el otro sea postrero. Si alguien ofrenda diez cree que debe hacer veinte y terminará primero. Esto generaría en una competencia alocada y despiadada. Realmente esto sucede, pues cada iglesia compite con el otro, cada pastor trabaja teniendo a otros como su competidor.

En realidad, ser primero y ser postrero es un concepto mucho más amplio que eso. Veamos:

- **El secreto para ser primero** siempre es como nos dice 1 Pedro 2:1-6 *Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis gustado la benignidad del Señor. Acercándoos a él, piedra viva, desecheda ciertamente por los hombres, mas para Dios escojida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed*

edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en él, no será avergonzado.

- Entonces **¿qué ser postrero?** Hebreos 5:11-14 nos dice: Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, **POR CUANTO OS HABÉIS HECHO TARDOS PARA OÍR.** Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; **Y HABÉIS LLEGADO A SER TALES QUE TENÉIS NECESIDAD DE LECHE, Y NO DE ALIMENTO SÓLIDO.** Y todo aquel que **PARTICIPA DE LA LECHE ES INEXPERTO EN LA PALABRA DE JUSTICIA, PORQUE ES NIÑO;** pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Les explico, no es ninguna competencia con el hermano que está sentado aquí o allá, sino es un juicio tuyo delante de Dios. Si estás acompañando y alimentándote espiritualmente y por ello cambias y creces constantemente, si estás realizando toda la obra y ministerios que el Señor te indica y te gozas y perseveras, si estás escuchando los mandamientos de Dios y los estás obedeciendo, si te estás arrepintiendo y vives una nueva vida como hombre regenerado de Dios. Cuando asumes tu edad espiritual, tu responsabilidad, tus

compromisos, lo que Dios espera de ti... siempre eres primero. Mas cuando debiendo tener una cierta edad espiritual para nutrirte de alimento sólido, de llevar cargas y soportar una cruz, de ser fiel, de ser atalaya, de ser testigo, de ser predicador o evangelizador; si no lo haces eres un postrero ante Dios. Si eres incapaz de realizar eso... entonces eres postrero. Y para que puedas ser capaz de primero, debes gobernar tu vida, debes decidir y controlar tu familia.

Mas cuando una persona debería realizar una serie de obras, de tener una mayoría de edad, pero no lo hace; seguramente Dios esperará un tiempo, mas luego si no existe respuesta entonces se le dará a otro.

Porque cada uno tenemos una función específica como un miembro particular del cuerpo de Cristo, nadie puede reemplazar directamente, salvo que luego de mucho... Dios no tenga más remedio que quitarte y reemplazar por una rama de olivo silvestre.

AUSENCIA DE DIOS:

Como les dije, son poquísimos quienes se dan cuenta que son postreros. ¿Por qué? Porque toda persona quien se da cuenta que es postrero se esforzaría en ser primeros nuevamente.

El problema está en que las personas en la iglesia, quieren compararse a otros, y como superan ampliamente en conocimiento, en fe, en años de antigüedad, en contactos y relacionamientos, como sé hablar, como activo más en la iglesia... Uno no se imagina que DIOS LE TIENE CATALOGADO COMO POSTRERO, porque teniendo los años y los

conocimientos vive como postrero y no asume sus responsabilidades del primero.

Entonces, ¿cómo sabemos que una persona quien se cree PRIMERO en realidad ES POSTRERO?

Principalmente está dado por “la ausencia de Dios”, lee la Biblia todos los días pero nada nuevo descubre, ni es enseñado, siempre son los mismos versículos; mas no existen nuevos conocimientos, ni existe firmeza en sus convicciones, y menos tiene doctrina. Considera que “todo lo bueno es bueno”. ¿Por qué? Porque existe AUSENCIA DE DIOS. Porque el Espíritu Santo no le indica cuándo debe hablar, cómo debe decir o actuar, ni le enseña con qué énfasis y convicción debe decir las cosas, no le da la sabiduría ni el discernimiento entre el bien y el mal. Porque cuando el Espíritu Santo está en uno y Dios se agrada y se manifiesta en uno; siempre está accionando en la vida del creyente.

Y cuando no existe la manifestación del Espíritu Santo, no tiene renovación, es como el agua estancada, no existe frescor de vida.

Y porque existe ausencia de Dios, su vida se va apagando, su rostro no tiene brillo, se oscurece, se esfuerza por reír y mostrarse que está bien.

También se ve la ausencia de Dios porque en sus oraciones necesita gritar, necesita clamar, necesita referirse a tiempos pasados en años cuando Dios le hablaba, cuando necesita ayunar para ser escuchado, cuando necesita hacer vigiliias para él sentirse que hace algo ante Dios y que le escuche, cuando está interesado en cómo oran las otras personas, cómo lo hacen, qué piden, son personas quienes

leen profusamente libros sobre oraciones porque piensan que existe algún secreto que ellos aún desconocen por eso no les son concedidos sus oraciones, Son personas quienes buscan versículos que hablen de promesas o estimulen la fe para la oración. Quienes necesitan recorrer iglesias y concentraciones para orar, necesitan de intercesores porque ellos sienten que no están llegando a Dios. TODO ESTO ES POR CAUSA DE "LA AUSENCIA DE DIOS".

Igualmente se puede notar la ausencia de Dios con el contenido de la oración, con las palabras que utilizan en sus oraciones pues siempre repiten las mismas cosas, piden las mismas cosas, las formas en que está hablando. Pues se nota si tienen o no crecimiento, o si son bendecidos porque Dios les responde.

NO ES RECTO EL CAMINO DEL SEÑOR (V. 17-20):

Son personas quienes discuten mucho acerca del camino, y especialmente de las doctrinas de Dios. Porque siempre tratan de excusarse él o ella.

No está de acuerdo con el proceder de Dios, de sus palabras, de su forma de resolver los casos. No le gustan los mandamientos, ni desea cumplirlos.

Siempre están disconformes con el Alfarero, creen injustos los caminos de Dios, cuestionan cada doctrina y quieren ellos convertirse en grandes jueces de la Palabra y juzgan el proceder de Dios.

Vean cómo cuestionan en el versículo 17: Luego dirán los hijos de tu pueblo: No es recto el camino del Señor; el camino de ellos es el que no es recto. O el versículo 20: Y dijisteis: No

es recto el camino del Señor. Yo os juzgaré, oh casa de Israel, a cada uno conforme a sus caminos.

CANTOR DE AMORES (V. 30-33):

La siguiente característica de los creyentes postreros son los burladores, se burlan de aquellos que predicán o enseñan, oyen livianamente; asienten con la cabeza y talvez digan: “amén”; mas luego hacen caso omiso a la Palabra.

Veamos nuevamente qué dice los versículos 30-33: *Y tú, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo se mofan de ti junto a las paredes y a las puertas de las casas, y habla el uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: Venid ahora, y oíd qué palabra viene de Jehová. Y vendrán a ti como viene el pueblo, y estarán delante de ti como pueblo mío, y oirán tus palabras, y no las pondrán por obra; antes hacen halagos con sus bocas, y el corazón de ellos anda en pos de su avaricia. Y he aquí que tú eres a ellos como cantor de amores, hermoso de voz y que canta bien; y oirán tus palabras, pero no las pondrán por obra. Pero cuando ello viniere (y viene ya), sabrán que hubo profeta entre ellos.*

EL RECONOCIMIENTO Y LA GRACIA

Lo más difícil es reconocer, lo difícil es aceptar que es un postrero, y realmente son pocos quienes se esfuerzan para nuevamente ser primeros. Porque se requiere de una misericordia muy especial de Dios, en la Biblia vemos algunos ejemplos cuando existe un antepasado que haya sido fiel como el rey David y porque existe un pacto de por medio con David; pues por eso dice *si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra. Príncipes de Sodoma, oíd la palabra*

de Jehová; escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra. (Isaías 1:9-10)

Y generalmente los creyentes postreros vienen con años de retraso. Perdieron muchos años de su vida tratando de vivir, de recomponer su vida en conocimientos, en doctrinas, en actividades fútiles de las iglesias en que no deberían estar. Hoy también existen muchos quienes piensan que allí donde están pueden lograr y alcanzar algo más, nuevo, diferente, salir de ser postrero a primero.

Un error común es querer recomponer una pequeña parte de su fe, de la doctrina, de su vida creyendo que el resto está bien. Normalmente dicen: Sí, reconozco. Ahora soy primero nuevamente, considérenme primero nuevamente, dame una oportunidad para ser primero.

¡No es tan simple ni tan sencillo como lindas palabras pronunciadas y alguna que otra acción! Y Dios ni tan tonto como se imaginan ustedes para engañarles, pues sabe que volverán a ser postreros.

Tienen que tener en mente que les costará bastante GANARSE LA BUENA VOLUNTAD DE DIOS. Que su misericordia contigo estará bien acertado, que no será sencillo recibir su gracia con fluidez si no se toman medidas rápidas y extremas, porque no será como tus comienzos. Además el tiempo juega en tu contra y no tienes tantas oportunidades de equivocarte. Y lo más difícil: debes desandar todo el tiempo que te has desviado, descubrir cuándo y en qué te has caído.

Debes ser consciente de que Dios estará mucho más pendiente y meticulado que antes, su tolerancia al error será

menor, su impaciencia será mayor. Incluso no habrá tantas segundas o terceras oportunidades.

Primeramente se debe derribar todo lo que has conocido, todo conocimiento debe ser nuevamente aprendido, todo entendimiento debe ser evaluado según la sana doctrina. Es como volver al primer grado.

Toda doctrina debe ser enseñada nuevamente, pues únicamente de esta forma verá correctamente a Dios. Y en la medida en que se aprende la sana doctrina, se debe volver a leer toda la Biblia como debe ser leído, según las nuevas enseñanzas.

Por eso si realmente quieres volver a ser primero debes encontrar realmente a la iglesia que es agradable a Dios, porque si esta segunda vez también se recurre a una iglesia que no está bien con el Señor. La confusión será mayor.

LOS PASOS PARA REVERTIR

Veamos los versículos

- 10-11: *Tú, pues, hijo de hombre, di a la casa de Israel: Vosotros habéis hablado así, diciendo: Nuestras rebeliones y nuestros pecados están sobre nosotros, y a causa de ellos somos consumidos; ¿cómo, pues, viviremos? Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?*

Existe el deseo de Dios de que tú vuelvas y aprendas a hacer lo bueno. Mas no existe otro tipo de alivio, ni de restauración sin cumplir todos los mandamientos de Dios.

14-16: Y cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; si él se convirtiere de su pecado, e hiciere según el derecho y la justicia, si el impío restituyere la prenda, devolviere lo que hubiere robado, y caminar en los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá. No se le recordará ninguno de sus pecados que había cometido; hizo según el derecho y la justicia; vivirá ciertamente.

El deseo de restaurar al creyente postrero es real, es verdadero por parte de Dios. Mas el hombre debe ser muy decidido, debe preocuparse verdaderamente, como el asunto más importante de su vida.

Por eso, cuanto más fácilmente puedas revertir tus aprendizajes, tus costumbres, tus ideas, tu fe, las doctrinas aprendidas; más fácil será. Así también, cuando no quieres dejar atrás, si no quieres derribar todo lo construido y volver a construir nuevamente; no conseguirlas.

También así deben ser los pasos de los pastores en sus enseñanzas, porque toda persona quien viene del mundo, sea anteriormente un incrédulo a un creyente que está volviendo porque se dio cuenta que es un hijo pródigo, o un creyente se da cuenta que es un postrero. Hay que cuidar de no curar livianamente porque entonces los pastores seríamos responsables de la sangre de los postreros.

CONCLUSIÓN:

Generalmente hasta que el creyente no llega hasta un callejón sin salida, cuando no ha perdido todo, cuando no ha caído terriblemente en alguna enfermedad, cuando no se sale de una muerte segura; no da su brazo a torcer. Es un terco

que siempre dará una excusa, talvez admitirá que está dormido, mas nunca que es un postrero.

Usualmente escuchan y se sienten ofendidos, que les hubiera dado una gran bofetada a su fe y sus años de creyente en Jesús.

Mas hay que atender por qué la Biblia dice que las ramas de los olivos naturales fueron desgajados y fueron injertados en su lugar olivos silvestres. Que la gracia de Dios vuelva nuevamente a los creyentes de hoy porque Dios es misericordia, solamente se da a cuentagotas.

Por eso Jesús fue enviado primeramente a predicar a los israelitas, para que se despierten los postreros y los alejados; mas no son muchos. Es más, sus corazones rebeldes son mucho más engrosados que aquellos que reciben la gracia del despertar de los postreros.

Pero sabemos que hoy sí Dios tiene voluntad de que los impíos se arrepientan y vuelvan de sus malos caminos, y aprendan a hacer lo bueno. Serán perdonados. Mas el accionar debe ser rápido, decidido. Y su misericordia volverá en la manera en que obedezcas y guardes sus mandamientos. No puedes ni debes relegar nuevamente para mañana las cosas, pues en definitiva ES TU VIDA.

Que Dios te bendiga.